

Representante Residente

Georgiana Braga-Orillard

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile. Área Reducción de la Pobreza y Desarrollo Inclusivo. Octubre de 2022

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD)

cl.undp.org

Cita Sugerida: PNUD (2022). ¿Por qué hablar de pobreza en Chile? 7 claves para comprender progresos y desafíos. Santiago, Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Los contenidos de este informe pueden ser reproducidos en cualquier medio, citando la fuente. Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de las Naciones Unidas, el PNUD, ni de los Estados Miembros de Naciones Unidas.

¿Por qué hablar de pobreza en Chile?

7 claves para comprender progresos y desafíos





Una mirada multidimensional para contribuir a un desarrollo más inclusivo

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo cuenta con una larga trayectoria en el ámbito de la producción de conocimiento, a través de publicaciones en todas las dimensiones del desarrollo en Chile, y especialmente aquellas que abordan las áreas del desarrollo humano y las desigualdades, en sus múltiples expresiones.

Es así como hemos acompañado la evolución de Chile hacia una sociedad con un Índice de Desarrollo Humano (IDH) considerable y calificado como "muy alto" en mediciones y publicaciones globales de PNUD, con destacados logros en la reducción de la pobreza, fortalecimiento de sus instituciones y, en definitiva, una mejora significativa de las condiciones de vida de su población.

Sin embargo, el reconocimiento de estos avances no debiese desviar nuestra atención de los desafíos que enfrenta el país para que los beneficios del desarrollo alcancen al conjunto de su población de manera inclusiva y sostenible. Algunos de estos desafíos —como la desigualdad—son de larga data, mientras otros se relacionan con los efectos socioeconómicos generados por la pandemia, que ha tenido un efecto devastador para las economías de Latinoamérica y el Caribe, un panorama regional en el que Chile no ha sido una excepción.

En este escenario, hacemos una invitación a mirar los conceptos de pobreza, desigualdad y desarrollo, con una perspectiva amplia que nos invite a la reflexión, pero especialmente a la acción en la construcción de un futuro próspero, a pesar de un contexto complejo y en muchos sentidos también incierto.

Georgiana Braga-Orillard

Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile



¿Por qué hablar de pobreza en Chile?

7 claves para comprender progresos y desafíos

Los efectos socioeconómicos que han dejado en la población las crisis del COVID-19 y la inflación, nos recuerdan que en Chile la pobreza no ha desaparecido, y que sus manifestaciones no se reducen a la sola falta de ingresos, sino también afectan la capacidad y opciones de las personas para concretar sus metas y aspiraciones de vida.

- La pobreza dejó de ser parte central de la discusión pública en Chile y podría haber buenas razones para ello. En el país la pobreza monetaria ha disminuido de manera considerable desde 1990, y en las comparaciones internacionales realizadas por el Banco Mundial, Chile exhibe una tasa de pobreza similar a la de países de ingresos altos, lejos del promedio que presenta América Latina y el Caribe y muy lejos de realidades como la que enfrenta la región de África al sur del Sahara.
- Además, en las últimas décadas, Chile ha logrado importantes avances en los planos institucional, económico y social, lo que ha permitido mejorar los niveles de bienestar de la población y aumentar de manera significativa el desarrollo humano de quienes viven en el país. Estos logros han sido ampliamente reconocidos tanto en la región como a nivel mundial. De hecho, desde 2010 Chile integra la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), organismo internacional que reúne a las economías más avanzadas del planeta.
- Sin embargo, a pesar de ser un país de ingreso alto, en Chile hay personas y hogares que aún enfrentan carencias sociales, tanto materiales como inmateriales, que van más allá del ingreso, y que se manifiestan en diversas áreas del bienestar. En otras palabras, en el camino de progreso emprendido por Chile, hay personas que se han quedado atrás.
- Para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo la pobreza no es solo una cuestión económica, sino un fenómeno complejo y multidimensional, que implica tanto la escasez de ingresos, como la falta de desarrollo humano y exclusión social. Por tanto, puede ser entendida como la privación de capacidades básicas u oportunidades reales que tienen a su disposición las personas para desarrollar sus vidas.
- En este contexto, la información disponible muestra que los buenos indicadores socioeconómicos alcanzados por

- Chile esconden una realidad menos auspiciosa, ya que los frutos y las oportunidades del progreso no alcanzan a todos por igual. Existen evidentes brechas en las alternativas reales que tienen las personas para materializar logros dado los contextos específicos en que viven.
- Estas brechas dan cuenta de la existencia de marcadas desigualdades sociales, entendidas como diferencias en dimensiones de la vida social que implican ventajas para unos y desventajas para otros, las que han contribuido a generar y reproducir la pobreza.
- Los efectos de estas desventajas sobre el bienestar de las personas y la resiliencia de los hogares quedaron expuestos en la reciente crisis socioeconómica provocada por la pandemia, y también se dejan sentir con fuerza en la actual crisis que enfrenta el país producto de la inflación, que ha afectado de forma particular a los sectores más vulnerables de la población, como los hogares dirigidos por una mujer, los hogares donde hay mayor presencia de niños, niñas y adolescentes, o los hogares de menores ingresos.
- Los efectos de ambas crisis, la pandemia y la inflación, nos recuerdan que en Chile la pobreza no ha desaparecido, y que sus manifestaciones no se reducen a la sola falta de ingresos, sino también afectan la capacidad y opciones de las personas para concretar sus metas y aspiraciones de vida.
- Es por ello que, en un país del nivel de ingresos y desarrollo humano como el que ostenta Chile, hace sentido mirar más allá del ingreso y las carencias materiales a la hora de hablar de pobreza, y poner el foco en las alternativas y oportunidades que tienen disponibles las personas para realizar sus metas y expandir su bienestar.
- A continuación, y a partir de un conjunto amplio de indicadores, se ofrecen 7 claves para entender la complejidad que conlleva hablar de pobreza y su superación, más allá de los ingresos en el país.

Chile ha experimentado innegables avances sociales en las últimas décadas

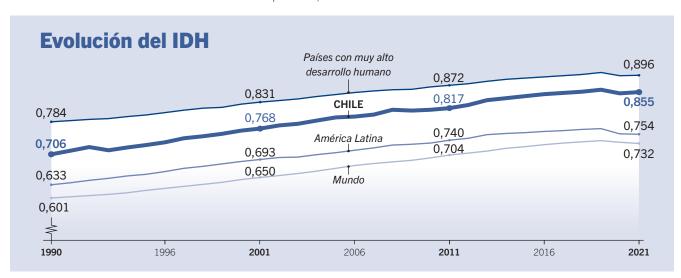


Chile ha experimentado innegables avances sociales en las últimas décadas

Chile ha logrado importantes avances en los planos institucional, económico y social, lo que ha permitido mejorar los niveles de bienestar de la población y aumentar de manera significativa el desarrollo humano en el país.

- Chile ha experimentado una importante alza en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), un indicador elaborado por el PNUD que mide el desarrollo de los países a través de las dimensiones de salud, educación y economía¹. En su conjunto, estas tres dimensiones dan cuenta de las posibilidades de las personas de tener una vida larga y sana, acceder al conocimiento necesario para un buen desempeño social y gozar de un nivel de vida digno.
- Entre 1990 y 2021, la expectativa de vida al nacer creció en 6,4 años, la tasa de mortalidad disminuyó de 63 muertes por cada 100 mil nacidos vivos a 13 muertes por cada 100 mil nacidos vivos, y la media de escolaridad aumentó en 2,5 años, mientras que el PIB per cápita se incrementó en un 160%².
- Estos avances han permitido que Chile sea catalogado como un país de un nivel de desarrollo humano muy alto. En el año 2021 el valor del IDH fue igual a 0.855, creciendo un 21% desde el año 1990³. En términos comparados, el

- nivel de desarrollo humano de Chile es mayor al que exhibe el promedio de países que componen la región de América Latina y el Caribe.
- Los avances sociales experimentados por el país se aprecian también en una reducción significativa de la tasa de pobreza por ingresos, pasando de 68,5% en 1990 a un 10,8% en 2020⁴. El crecimiento de la economía ha sido un factor fundamental en la reducción de la pobreza por su contribución a la creación de empleos y el aumento de las remuneraciones, así como lo ha sido el aumento del gasto social que más que se triplicó durante los años 1990 y 2015.
- Asimismo, el país ha mejorado su infraestructura, se amplió notoriamente la cobertura educacional, se profundizó la oferta de servicios sociales, se profesionalizó la labor estatal y, muy centralmente, se incrementó el ingreso de las familias y se amplió su acceso a bienes y servicios, signos evidentes de una transformación de las condiciones de vida⁵.



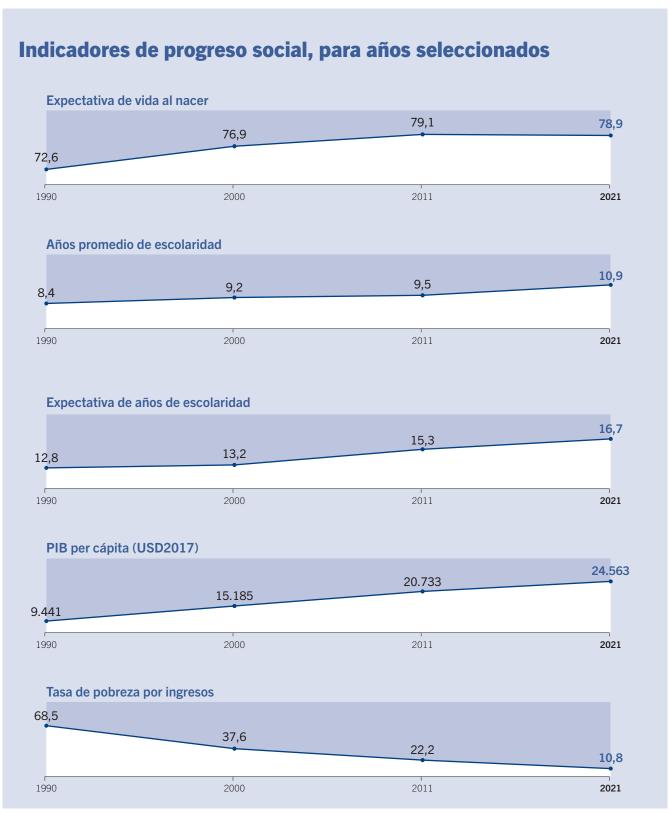
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Informe de Desarrollo Humano para Chile, años respectivos.

¹ Como cada año, los valores del IDH, tanto en su valor actual como en su serie histórica, se han recalculado a partir de la mejor y más actualizada información disponible para cada país. Por lo anterior los valores y ranking de IDH publicados en esta actualización estadística mundial NO son comparables con versiones anteriores.

³ El indicador se mueve entre 0 y 1, más cercano a 0 implica un menor nivel de desarrollo humano, mientras que más cercano a 1 implica un mayor nivel de desarrollo humano

⁴ Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Serie Encuestas Casen. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/

⁵ PNUD (2017). Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Informe de Desarrollo Humano para Chile, años respectivos.

Persisten carencias sociales que van más allá del ingreso A pesar de ser un país de ingreso alto, en Chile hay personas y hogares que enfrentan carencias sociales que van más allá del ingreso, y que se manifiestan en áreas como la salud, la educación, el trabajo, la vivienda o la salud mental.

Persisten carencias sociales que van más allá del ingreso

A pesar de ser un país de ingreso alto, en Chile hay personas y hogares que enfrentan carencias sociales que van más allá del ingreso, y que se manifiestan en áreas como la salud, la educación, el trabajo, la vivienda o la salud mental.

- Desde 2013 en Chile se estima una medida de pobreza multidimensional⁶. En 2017, el 20,7% de las personas se encontraba en condición de pobreza multidimensional, un porcentaje mucho mayor al que exhibió ese año la pobreza medida sólo por ingresos (que fue de 8,6%). De hecho, por cada persona en situación de pobreza por ingreso, hay 2 personas en situación de pobreza multidimensional⁷.
- En zonas rurales las carencias se acentúan, y el 37,4% de las personas estaba en pobreza multidimensional. Asimismo, hay grupos de la población más afectados que otros: el 30% de las personas que pertenecen a pueblos indígenas y el 25% de las personas migrantes están en pobreza multidimensional. Asimismo, niños, niñas y adolescentes, y las personas mayores tienen tasas superiores al promedio, un 23% y 22% respectivamente. Como es de esperar, existe mayor presencia de carencias en hogares de bajos ingresos: un 36% de la población del quintil 1 (de menor ingreso) es pobre en términos multidimensionales. Lo mismo es cierto para el 27% de la población perteneciente al quintil 2.
- Las carencias que más explican la pobreza multidimensional son escolaridad, seguridad social y habitabilidad. En conjunto contribuyen con el 52% a la pobreza multidimensional.
- Siempre en el ámbito de las carencias, de acuerdo al Catastro Nacional de Campamentos 2020-20218, en el país existe un total de 81.643 familias que habitan en 969 campamentos, siendo ésta la cifra más alta desde el año 1996 y un 74% mayor a la registrada en octubre de 2019. Un 93% de estas familias no tiene acceso formal a agua potable. La cantidad de niños y niñas menores de 14 años en campamentos asciende a 57.384 y un 31% de familias en campamentos corresponde a familias migrantes.

- Un 88% de los campamentos y 59.639 familias que habitan en este tipo de asentamientos se encuentran expuestos a amenazas de distinto tipo, entre las que destacan la remoción en masa, inundaciones, sismos, incendios forestales y sequía.
- Más allá de los campamentos, un 41% de las personas señalan que su vivienda presenta algún tipo de deterioro (como goteras; humedad en las paredes, techos o suelos; o deterioro en cimientos, suelos o marcos de ventana) y el 36% señala haber pasado frío en invierno. Estas cifras aumentan a un 55% y un 52% respectivamente en el caso de las personas pobres en términos de ingresos⁹.
- Asimismo, el alza de precios de las viviendas dificulta la capacidad de pago de muchos hogares, lo que se convierte en un determinante crítico en la asequibilidad, repercutiendo en el déficit habitacional, así como en la persistencia de las desigualdades sociales¹⁰.
- Pero las personas no sólo experimentan problemas en su bienestar material, como vivir en viviendas más precarias o no disponer de ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades, sino que las restricciones se expanden a otras esferas del bienestar. Por ejemplo, un 43% de las personas en situación de pobreza por ingreso señala haber sido maltratado por su clase social, un 30% reporta no tener amistades cercanas y la mitad no confía en otras personas. Además, el 21% de las personas de menores ingresos presenta síntomas moderados o severos de ansiedad y/o depresión y un 19% declara haber tenido problemas de salud recientemente. Con todo, las personas en situación de pobreza por ingresos presentan mayores niveles de insatisfacción con la vida, así como con el nivel educacional logrado y su salud¹¹.

⁶ En su última versión, la medida incluye cinco dimensiones relevantes del bienestar: educación; salud; trabajo y seguridad social; vivienda y entorno; y redes y cohesión social

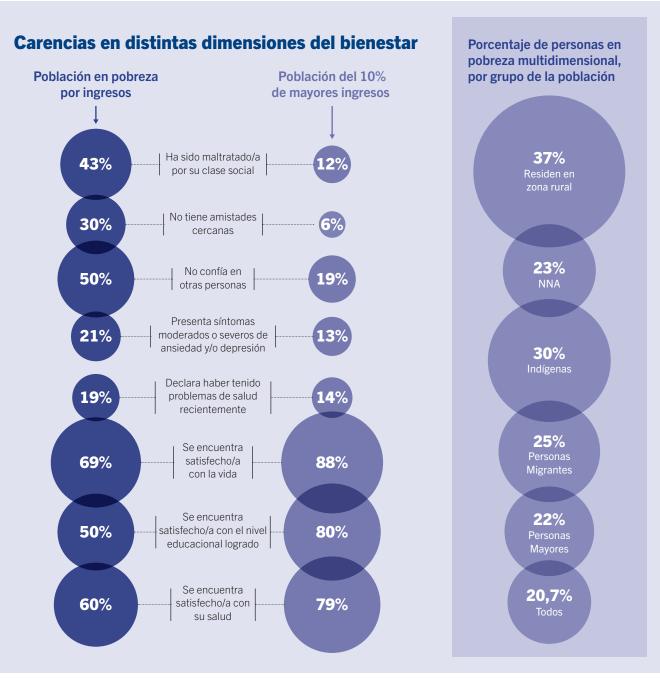
⁷ Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2018). Encuestas Casen 2017. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen

⁸ Centro de Estudios Socio-Territoriales (CES) (2021). Catastro Nacional de Campamentos 2020-2021. Fundación TECHO-Chile y Fundación Vivienda. Recuperado de https://ceschile.org/wp-content/uploads/2020/11/Catastro%20Campamentos%202020-2021%20TECHO-FV.pdf

⁹ Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2021). Encuestas de Bienestar Social 2021. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-bienestar-social

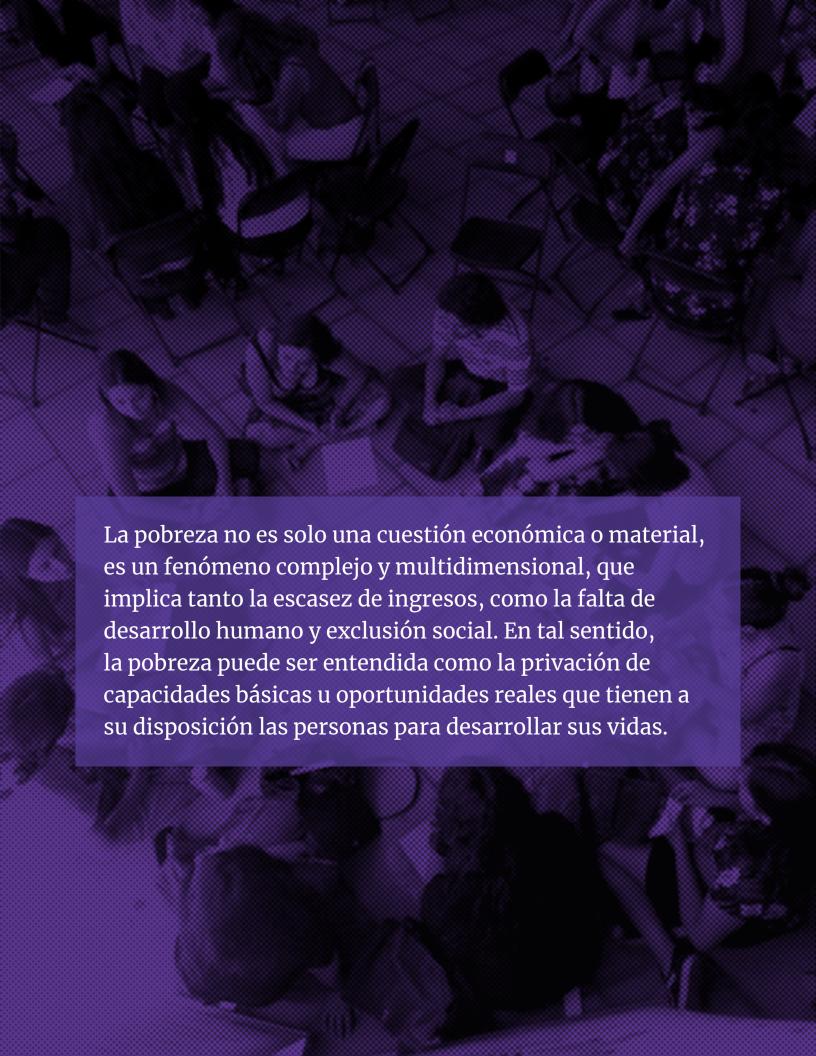
¹⁰ Larraín Clemente; Razmilic Slaven (2019) Precios de vivienda: ¿quién tiene la razón?, Puntos de referencia N 518, Centro de Estudios Públicos; Cámara Chilena de la Construcción (2019) Presentación índice de acceso a la Vivienda; Vergara, José Francisco (2021) "Determinantes urbanos del precio de la vivienda en Chile: una exploración estadística," Revista Urbano №43, 40-51.

¹¹ Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2021). Encuestas de Bienestar Social 2021. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-bienestar-social



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta Casen 2017, de la Encuesta de Bienestar Social 2021 y de la encuesta Casen en Pandemia 2020.

Los avances sociales logrados han dejado de ser vistos como llaves que permiten expandir el bienestar y la movilidad social

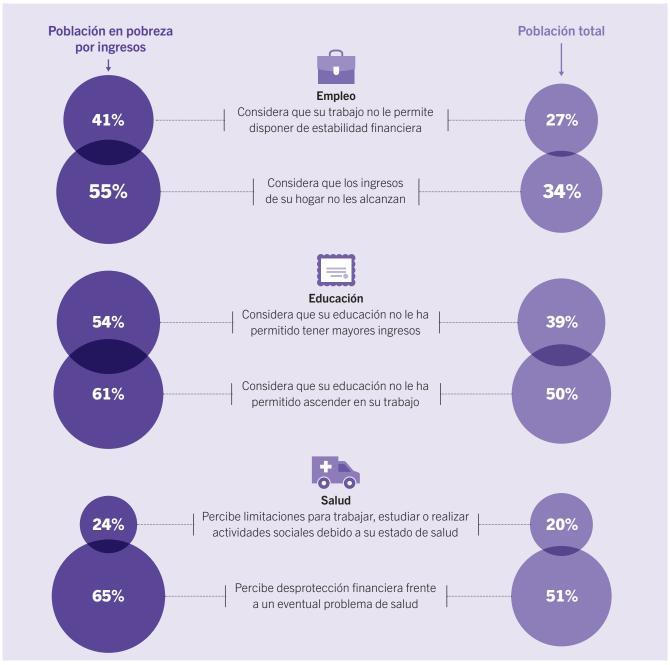


Los avances sociales logrados han dejado de ser vistos como llaves que permiten expandir el bienestar y la movilidad social

La pobreza no es solo una cuestión económica o material, es un fenómeno complejo y multidimensional, que implica tanto la escasez de ingresos, como la falta de desarrollo humano y exclusión social. En tal sentido, la pobreza puede ser entendida como la privación de capacidades básicas u oportunidades reales que tienen a su disposición las personas para desarrollar sus vidas.

- Tradicionalmente, la pobreza como problemática social ha estado asociada a una situación de privación material. Sin embargo, es importante mirar más allá del ingreso y las carencias materiales a la hora de hablar de pobreza, y analizar también hasta qué punto la sociedad chilena brinda a las personas los soportes necesarios para realizar sus metas y/o proyectos de vida.
- Si bien tener un empleo remunerado provee de ingresos a las personas, los datos para Chile muestran que, para un importante segmento de la población, contar con un trabajo no se traduce necesariamente en otros logros, como la seguridad económica o la suficiencia de ingresos para cubrir los gastos. Un 27% de la población considera que su trabajo no les permite disponer de estabilidad financiera, la cuál es clave para afrontar posibles shocks de ingresos y poder asegurar el acceso a los servicios básicos. Esta cifra aumenta a un 41% de los trabajadores que se encuentra en pobreza por ingresos. La consecuencia de ello es que un 55% de personas en situación de pobreza declara que los ingresos de su hogar no les alcanzan, en contraste con el 34% al considerar a toda la población en su conjunto.
- Respecto a la educación, si bien la escolaridad promedio ha aumentado de manera importante en el país y el número de estudiantes en instituciones de educación superior se quintuplicó entre 1990 y 2015, no siempre ni en todas

- las personas, culminar exitosamente la enseñanza media, conlleva nuevas oportunidades y un incremento del bienestar de las personas. El 39% de las personas considera que su educación no les ha permitido tener mayores ingresos y el 50% señala que no les ha permitido ascender en su trabajo. Para la población que se encuentra en situación de pobreza por ingresos, estas cifras corresponden a 54% y 61% respectivamente (el 43% de los mayores de 18 años que se encuentran en situación de pobreza no ha completado la enseñanza media).
- Por último, en términos del acceso a una buena salud, una condición clave para incrementar las oportunidades de participar en educación y trabajo, generar ingresos, y posibilitar la participación plena en la sociedad, los datos muestran que Chile exhibe una cobertura casi universal en el acceso a salud. Sin embargo, un 43% de la población señala tener problemas para conseguir atención con un médico especialista, un 37% para obtener una hora para una operación y un 38% para acceder a medicamentos de alto costo. En la población en pobreza monetaria estas cifras alcanzan un 55%, 48% y 52% respectivamente. Un 20% de las personas dice haberse visto limitada para trabajar, estudiar o realizar actividades sociales debido a su estado de salud. Asimismo, el 51% de las personas manifiesta una fuerte percepción de desprotección financiera frente a un eventual problema de salud, cifra que en la población en pobreza por ingreso crece al 65% 12.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Bienestar Social 2021.

Las oportunidades se distribuyen de manera desigual en el país



Las oportunidades se distribuyen de manera desigual en el país

Los buenos indicadores socioeconómicos alcanzados por Chile esconden una realidad menos auspiciosa, ya que los frutos y las oportunidades del progreso no alcanzan a todos por igual. Estos datos muestran que en el país las personas enfrentan realidades y oportunidades desiguales para llevar a cabo sus proyectos de vida.

- Un ejemplo de esto se manifiesta al ajustar el indicador de Desarrollo Humano por desigualdad¹³, que permite identificar la pérdida en desarrollo humano que tienen las personas producto de las desigualdades presentes en la sociedad. En el caso de Chile, al ajustar el valor del IDH por desigualdad, el indicador cae desde 0.855 a 0.722, que equivale al valor del IDH que Chile tenía en 1994¹⁴.
- Estas desigualdades se traducen en eventos concretos, que determinan la trayectoria de vida de las personas. Por ejemplo, una mujer que nace en una comuna del área poniente de Santiago tiene una esperanza de vida de hasta 18 años menos que otra mujer que nace en la zona oriente. En el caso de los hombres esta diferencia puede llegar a los 9 años¹⁵. En términos de años promedio de educa-
- ción, las personas del quintil de menores ingresos presentan 5,2 años menos que las personas pertenecientes al quintil de mayores ingresos¹⁶. Respecto de la distribución de ingresos, los datos muestran que el 33% de los ingresos que genera la economía lo capta el 1% más rico de la población¹⁷.
- En la misma línea, si bien todas las regiones del país han mejorado en indicadores de desarrollo considerados como básicos como la cobertura de servicios, pobreza, ingresos, etc., aún persisten importantes brechas en indicadores de desarrollo más complejos, como la prevalencia de salarios bajos¹⁸, el acceso a recursos sanitarios, el aumento en la cobertura parvularia, la calidad en la educación escolar y superior, entre otras¹⁹.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Informe de Desarrollo Humano para Chile, años respectivos.

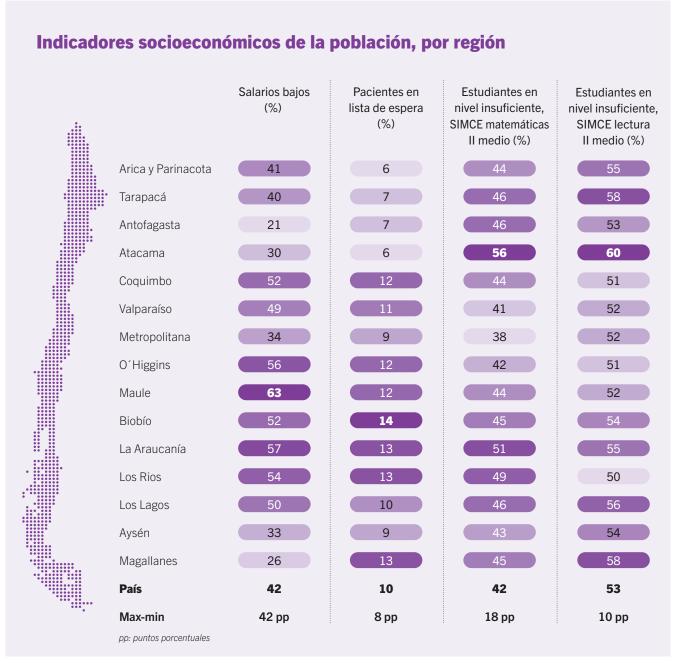
¹³ Este cálculo es sensible no sólo a la desigualdad de ingresos, sino también a la distribución de las capacidades educativas y los logros en materia de esperanza de vida.

¹⁴ PNUD (2022). Country Insights. 2021/22 Human Development Report. Recuperado de https://hdr.undp.org/data-center/specific-country-data#/countries/CHL 15 Bilal U, Alazraqui M, Caiaffa WT, et al. (2019) Inequalities in life expectancy in six large Latin American cities from the SALURBAL study: an ecological analysis. Lancet Planet Heal. Recuperado de

https://www.thelancet.com/action/showPdf?pii=S2542-5196%2819%2930235-9 16 Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2021). Encuestas Casen en Pandemia 2020. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-en-pandemia-2020

¹⁷ PNUD (2017). Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

¹⁸ Según PNUD, un salario baio es aquel que no permite a un trabajador o trabajadora dependiente que trabaja 30 horas o más horas semanales mantener a un hogar de tamaño promedio sobre la línea de la pobreza. 19 PNUD (2018) Desigualdad regional en Chile. Ingresos, salud y educación en perspectiva territorial. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos publicados en PNUD (2018) Desigualdad regional en Chile. Ingresos, salud y educación en perspectiva territorial. Santiago de Chile.

La igualdad de género sigue siendo un desafío pendiente para la superación de la pobreza

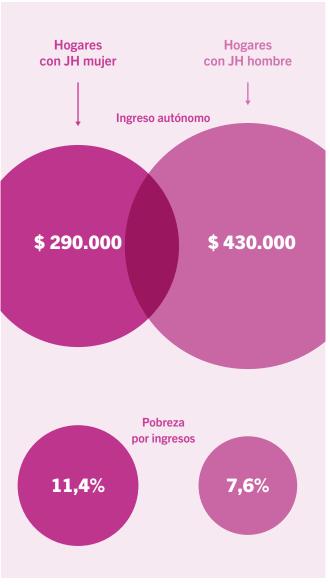
El empoderamiento económico de las mujeres es un elemento fundamental para la disminución de la pobreza, y en Chile es un desafío aún pendiente de lograr.



La igualdad de género sigue siendo un desafío pendiente para la superación de la pobreza

El empoderamiento económico de las mujeres es un elemento fundamental para la disminución de la pobreza, y en Chile es un desafío aún pendiente de lograr.

- En 2020, los hogares con una mujer a cargo reportaron menores niveles de ingreso autónomo respecto de hogares con hombres a cargo (\$290.000 vs \$430.000). No es de sorprender entonces que la tasa de pobreza sea mayor en hogares con una jefatura mujer (11,4% vs 7,6%)²⁰.
- En dicho año, las mujeres exhibieron una participación laboral 19 puntos porcentuales inferior a la de los hombres (47% vs 66%).
- El PNUD estima una medida de PIB per cápita por sexo²¹, medida que busca aproximarse al ingreso ganado por hombres y mujeres. Según esta medida, el PIB per cápita estimado para los hombres chilenos es de USD 31.677, mientras que para las mujeres de USD 17.553. Es decir, en 2021 el PIB per cápita de las mujeres es un 45% menor al de los hombres²².
- Como consecuencia, en Chile los hombres tienen un desarrollo humano mayor al que exhiben las mujeres (0.867 vs 0.838). Esta brecha es 2.3 veces la observada tanto en el promedio de los países que como Chile han sido catalogados de muy alto desarrollo humano, como en el promedio de países de LAC.
- La brecha de género en Chile se manifiesta a pesar de que las mujeres presentan una mayor expectativa de vida que los hombres (81,4 años vs 76,5 años) y tienen indicadores similares a los hombres en educación. Ella se explica por la diferencia de ingresos entre hombres y mujeres.
- En otro ámbito, respecto del trabajo no remunerados en el hogar, las mujeres dedican en promedio 2 horas más al día a labores de cuidado que los hombres, y 1,4 horas más en tareas domésticas. Por otro lado, también hay diferencia en las horas dedicadas al trabajo remunerado: las mujeres dedican 7,2 horas diarias mientras que los hombres 8,5²³.



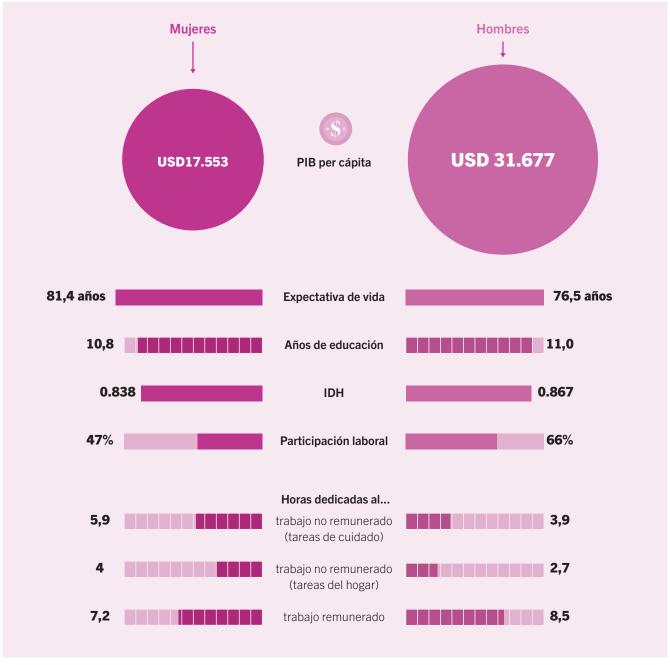
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Encuesta Casen en Pandemia 2020.

22 PNUD (2022). Country Insights. 2021/22 Human Development Report. Recuperado de https://hdr.undp.org/data-center/specific-country-data#/countries/CHL

²⁰ Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2021). Encuesta Casen en Pandemia 2020. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-en-pandemia-2020

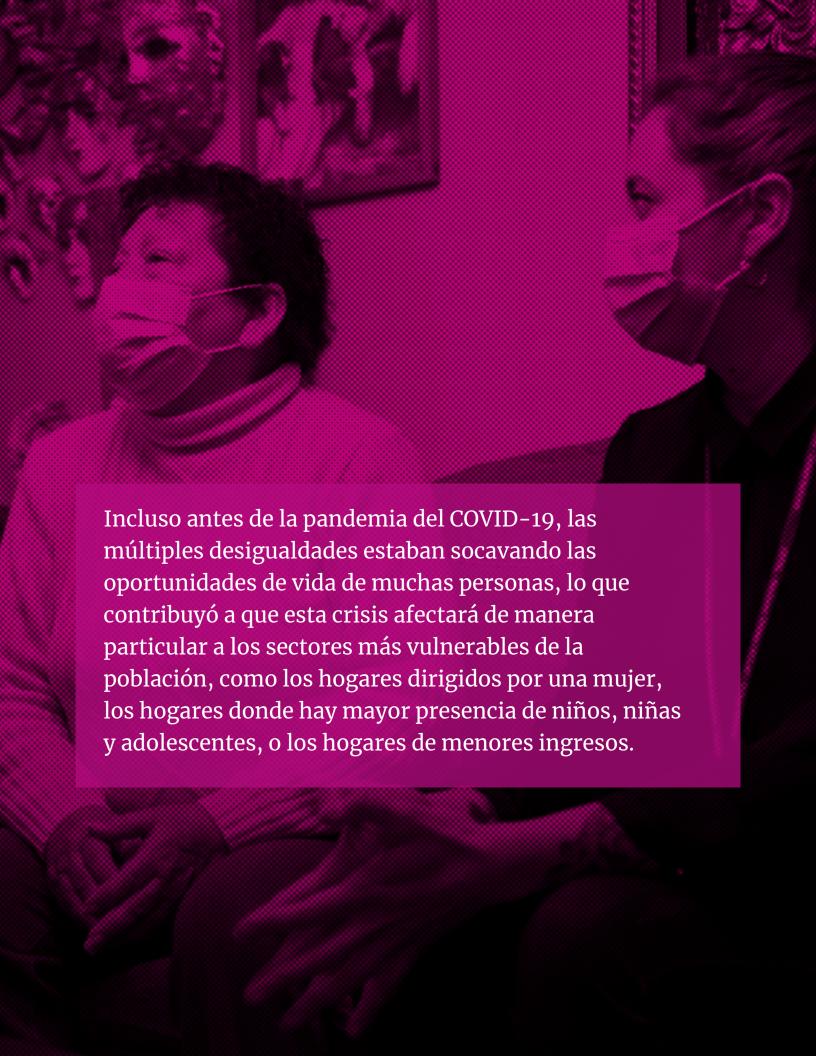
²¹ La estimación se basa en la población económicamente activa, la diferencia salarial entre mujeres y hombres en todos los sectores y la proporción de cada sexo en la población total.

²³ Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2021). Encuestas de Bienestar Social 2021. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-bienestar-social



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Informe de Desarrollo Humano 2021/2022

La crisis del COVID se acentúo producto de las fragilidades y desigualdades preexistentes en el país



La crisis del COVID se acentúo producto de las fragilidades y desigualdades preexistentes en el país

Incluso antes de la pandemia del COVID-19, las múltiples desigualdades estaban socavando las oportunidades de vida de muchas personas, lo que contribuyó a que esta crisis afectará de manera particular a los sectores más vulnerables de la población, como los hogares dirigidos por una mujer, los hogares donde hay mayor presencia de niños, niñas y adolescentes, o los hogares de menores ingresos.

- El último reporte de Desarrollo Humano da cuenta del impacto de la pandemia en términos de desarrollo humano. En Chile, el indicador cae de 0.861 en 2019 a 0.852 en 2020, lo que significa un retroceso al nivel de desarrollo humano que el país tenía en 2016²⁴.
- Esta caída se explica por una disminución en la expectativa de vida debido a las muertes por COVID, y a la fuerte contracción que tuvo el PIB en 2020 (6%). En Chile, la disminución en la expectativa de vida entre 2019 y 2021 fue de 1.4 años, lo que significa un retroceso de 10 años en el indicador.
- Los efectos socioeconómicos de la pandemia se sintieron con fuerza en el país. En julio de 2020, momento en que se materializaba una inédita pérdida de 2 millones de empleos, casi la mitad de los hogares (49%) señalaba que sus ingresos no eran suficientes para cubrir sus gastos. En la medida que la economía se fue recuperando esta cifra disminuyó, situándose en un 31% en noviembre de 2020 y en un 25% en julio de 2021. En noviembre de 2021 esta cifra fue de 19%, sin embargo, en el quintil de menor ingreso el porcentaje de hogares que aún señalaban insuficiencia de los ingresos era de un 27%²⁵.
- Las afectaciones de la pandemia también develaron carencias en el ámbito de la inseguridad alimentaria, un fenómeno que en Chile se daba por superado o se suponía acotado a focos específicos de la población. En julio de 2020, un 22% de la población sufrió de inseguridad alimentaria moderada o severa, con marcadas diferencias por nivel de ingreso: el quintil de mayores ingresos la sufrió en un 6% vs un 30% del quintil de menores ingresos. En la medida que los ingresos de los hogares se recuperaron, la inseguridad alimentaria disminuyó a un 11% de los hogares (noviembre de 2021). Sin embargo, en el quintil de menores ingresos esta cifra fue de un 15%. De hecho, en noviembre de 2021, el 78% de los hogares reportó haber usado el subsidio In-

greso Familiar de Emergencia (IFE) en la compra de alimentos. Por su parte, el 37% de los hogares reportó haber usado los fondos de las AFP para comprar alimentos.

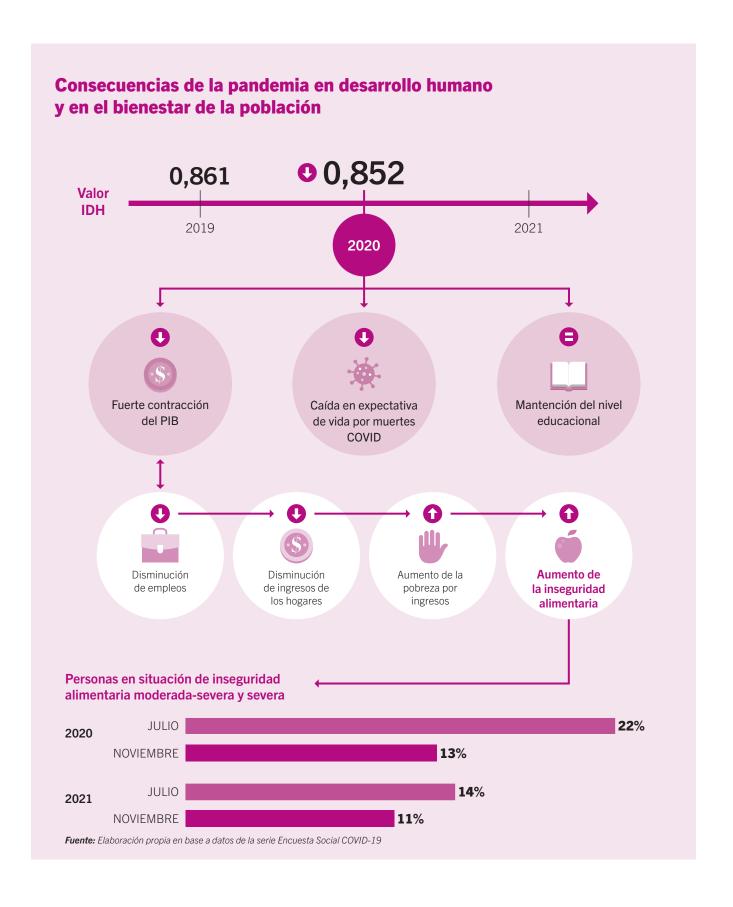
- Las consecuencias económicas de la pandemia incrementaron la pobreza medida a través del ingreso en el país. Entre 2017 y 2020 el porcentaje de la población chilena que se encontraba en situación de pobreza por ingresos aumentó de 8,6% a 10,8%. Para el año 2020, esta cifra correspondía a 2.1 millones de personas, con grupos de la población más sobre representados que otros en esta situación, como los niños, niñas y adolescentes (NNA). El 33% de las personas en situación de pobreza son NNA (700 mil), aunque este grupo corresponde sólo al 23% de la población²⁶.
- Los efectos de la pandemia se superponen a problemas de larga data en Chile, como la informalidad laboral, que en Chile alcanza a cerca del 30% de los trabajadores, y la prevalencia de salarios bajos y trabajos poco productivos. En 2020, 458.000 personas estaban trabajando de manera remunerada y se encontraban en condición de pobreza por ingresos. 4 de cada 10 de estos trabajadores tenían una ocupación formal.
- En otro ámbito, la recuperación de puestos de trabajo ha sido más acelerada en personas con mayor nivel de escolaridad, dejando rezagada a personas de menor escolaridad. Según los datos de la Encuesta de Empleo, si antes de la pandemia el porcentaje de hogares sin ocupados fluctuaba en torno al 16%, en el trimestre junio-agosto de 2022 esta cifra aún se encuentra en torno al 20%. Además, cerca de 420.000 menores de 18 años viven en hogares sin ocupados. Que exista un rezago en la recuperación de los hogares que no tienen personas con ocupaciones remuneradas sugiere que la recuperación de la actividad económica y del mercado laboral, durante 2021 y 2022, ha dejado excluida a personas que antes de la pandemia tenían un empleo²⁷.

 $^{^{24}\,}PNUD\,(2022).\,Country\,Insights.\,2021/22\,Human\,Development\,Report.\,Recuperado\,de\,https://hdr.undp.org/data-center/specific-country-data#/countries/CHL\,COUNTRY-data-center/specific-country-data-center/specific-center/spec$

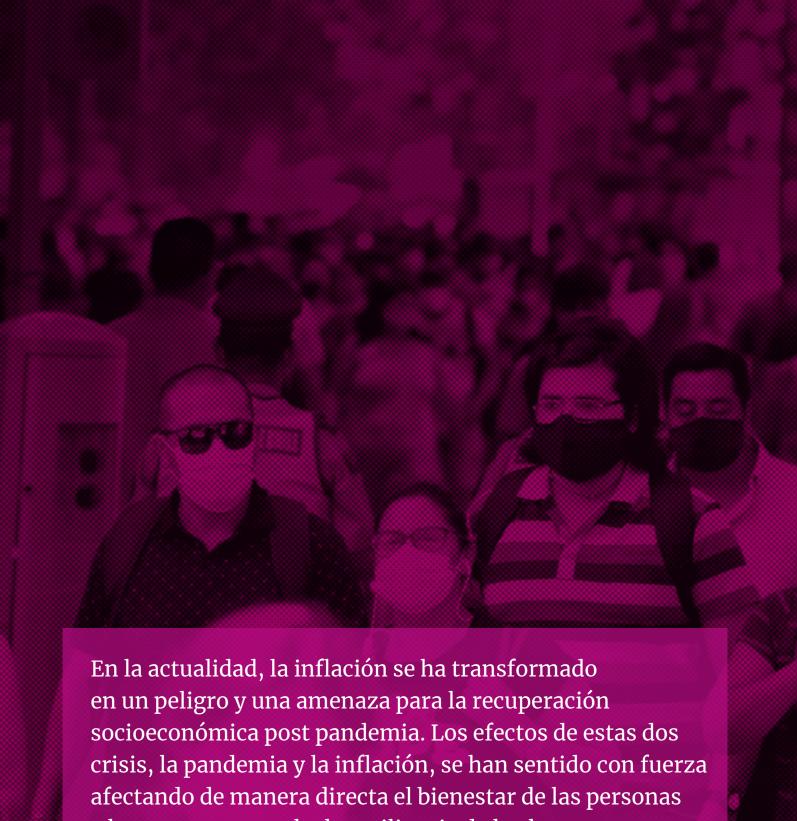
²⁵ Ministerio de Desarrollo Social y Familia, PNUD y INE. Serie Encuesta Social COVID 19. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-social-covid19

²⁶ Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2021). Encuesta Casen en Pandemia 2020. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-en-pandemia-2020

²⁷ Instituto Nacional de Estadísticas. Serie Encuesta Nacional de Empleo. Recuperado de https://www.ine.cl/estadisticas/sociales/mercado-laboral/ocupacion-y-desocupacion



Una recuperación post pandemia a medio camino amenazada por la crisis de la inflación



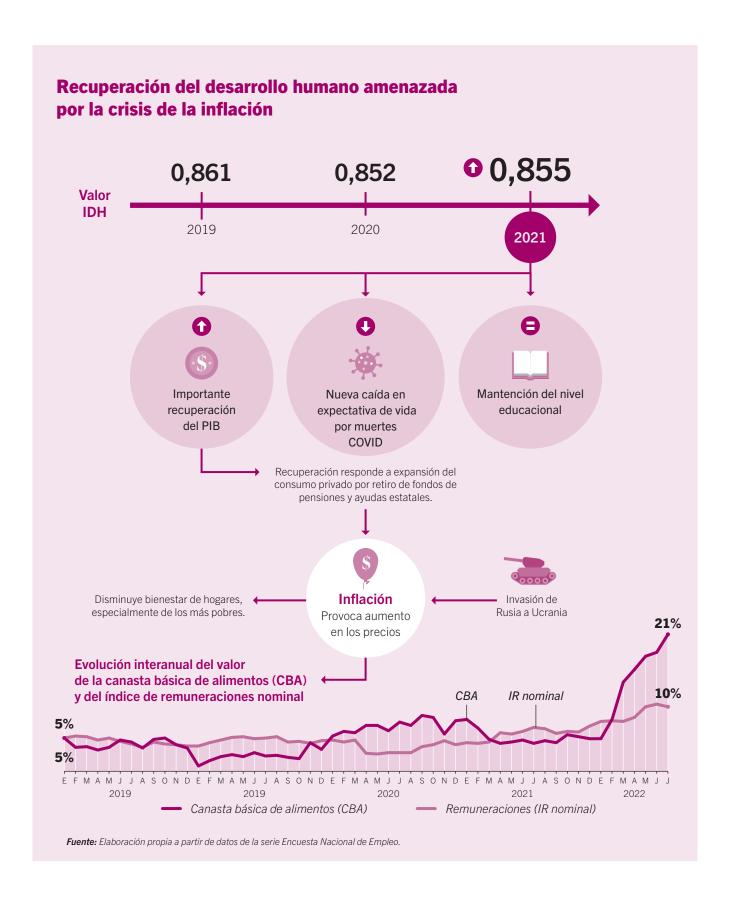
y han puesto a prueba la resiliencia de los hogares.

Una recuperación post pandemia a medio camino amenazada por la crisis de la inflación

En la actualidad, la inflación se ha transformado en un peligro y una amenaza para la recuperación socioeconómica post pandemia. Los efectos de estas dos crisis, la pandemia y la inflación, se han sentido con fuerza afectando de manera directa el bienestar de las personas y han puesto a prueba la resiliencia de los hogares.

- En 2021, los datos del último Reporte de Desarrollo Humano muestran que el país está mejor que en 2020, pero aún lejos de recuperar el nivel y tendencia prepandemia. La recuperación que tuvo el IDH en 2021 se explica por la fuerte recuperación que tuvo el PIB en dicho año (un crecimiento del 11%), el cuál más que compensó la caída que nuevamente tuvo la expectativa de vida en el país producto de las muertes por COVID-19. Conviene señalar que la tendencia global del IDH fue nuevamente a la baja (en 2021 descendió por segundo año consecutivo) pero que Chile no siguió esa tendencia.
- Si bien esto último podría ser visto como una noticia promisoria para Chile, la información debe ser examinada con cuidado. En 2021 el crecimiento de la economía se explicó por una fuerte expansión liderada por el consumo privado (provocada en parte importante por el retiro de fondos de pensiones y las ayudas estatales) que sobrecalentó la economía²⁸. Ya hacia finales de 2021 el Banco Central alertaba respecto a los problemas que esto estaba generando en la inflación, además de señalar que el ritmo de crecimiento de la economía no era sostenible en el tiempo²⁹.
- En 2022 la invasión de Rusia a Ucrania provocó un alza global y acelerada en la inflación, con los precios de los alimentos y la energía alcanzando máximos históricos. El PNUD estimó que 71 millones de personas en todo el mundo cayeron en la pobreza debido al brusco aumento de los precios de alimentos y energía, de los cuales 51.6 millones de personas lo hicieron en los primeros tres meses de la guerra producto de la invasión rusa a Ucrania.
- En comparación a la situación prepandemia, en julio de 2022 había un 42% más de personas sin capacidad de ad-

- quirir una canasta básica de alimentos a partir del ingreso laboral de sus hogares. Esta situación se debe, por un lado, a que aún no se han recuperado todos los empleos perdidos durante la crisis, y por otro, al alza que ha tenido el valor de la canasta básica de alimentos (producto de la alta inflación que experimenta el país). El crecimiento de los salarios ha contribuido a mitigar, en parte, a que más hogares estuvieran en esta situación.
- Con todo, la inflación está frenando la recuperación a la crisis socioeconómica provocada por la pandemia, afectando principalmente a los hogares de menores ingresos.
- Una mayor inflación tiene implicancias directas en la calidad de vida de las personas de menores recursos a través del alza en el valor de la canasta básica de alimentos. En julio de 2022, la canasta básica de alimentos tuvo un incremento interanual de 21% en su valor. El 57% de esta alza se produjo entre los meses de marzo y julio de 2022. En el mismo periodo de tiempo las remuneraciones nominales crecieron un 10%, crecimiento que, al no compensar el alza de la canasta básica de alimentos, se traduce en una pérdida de la capacidad de compra de las remuneraciones de los trabajadores.
- Las proyecciones sobre el crecimiento de la economía presentan un escenario desfavorable para la creación de nuevos puestos de trabajo y/o para el acceso a mejores remuneraciones. Por otro lado, el aumento de los precios de los alimentos es un factor que también amenaza con continuar mermando el bienestar de las personas de menores recursos. Las proyecciones indican que la inflación seguirá alta durante 2022 y que recién a comienzo de 2024 se podría ubicar en torno al 3% (la meta del Banco Central).





Fortalecer la resiliencia de las personas y la sociedad es clave para la superación de la pobreza en el país

Los datos aquí presentados muestran que los efectos que han tenido, tanto la crisis provocada por la pandemia como la reciente crisis provocada por la inflación, han afectado a un conjunto de población que supera por lejos aquella catalogada como pobre en términos de ingresos, e incluso a la catalogada como pobre en términos multidimensionales.

- Aun cuando Chile ha alcanzado importantes logros sociales, los impactos de las crisis han demostrado que el desarrollo conseguido no ha otorgado seguridades mínimas que permitan a los hogares enfrentar sus efectos nocivos, y que un amplio porcentaje de la población vive una vulnerabilidad marcada por la inseguridad económica y la falta de capacidades para enfrentar de mejor manera este tipo de perturbaciones.
- La vulnerabilidad de gran parte de la población no es necesariamente atribuible a la falta de ingresos. Se extiende a otros activos que permiten a los hogares aprovechar las oportunidades y cuya ausencia los sitúa en una posición de desventaja.
- Aumentar la resiliencia de las personas y la sociedad frente a las crisis pasa por generar las condiciones necesarias para que las personas expandan cada vez más el conjunto de alternativas y oportunidades disponibles para realizar sus metas y alcanzar su propio bienestar, rompiendo con ello el ciclo intergeneracional de la pobreza. Este debiera ser el foco de diseño y evaluación de las políticas públicas.
- En este esfuerzo, una protección social basada en el enfoque de desarrollo humano, que busque expandir los recursos de la población desde una visión ampliada del bienestar, contribuiría a reducir no solo las brechas en las capacidades básicas (acceso a ingresos, educación y salud, por ejemplo) sino también mejorar gradualmente las capacidades avanzadas (seguridad económica, calidad

- de la educación y en la atención de la salud) que darán a la población la libertad y la oportunidad de vivir las vidas a las que aspiran. Las intervenciones públicas serán más efectivas en tanto logren un abordaje multidimensional que priorice el ser y el hacer, antes que el tener.
- En tal sentido, se deben priorizar aquellas políticas y programas dirigidos a asegurar seguridades mínimas y así disminuir las vulnerabilidades a los choques adversos, a aumentar las capacidades productivas y de las nuevas capacidades que demanda el desarrollo, y a construir una sociedad más justa basada en la equidad abordando los impulsores estructurales de la pobreza, la desigualdad y la vulnerabilidad.
- La capacidad del sistema de protección social para habilitar en la prevención, preparación y respuesta de los hogares ante las crisis será clave para adaptarse a los choques que se esperan producto de la crisis climática los que amenazan en particular a los grupos más vulnerables de la población.
- Querer hablar de pobreza no es desconocer los innegables logros realizados por el país en la materia, tampoco significa querer mirar el "vacío medio vacío" del progreso social y económico alcanzado, sino más bien busca poner nuevamente en primera línea la discusión pública sobre la urgencia de erradicarla. La pobreza es causa y consecuencia de la vulneración de derechos, y abordarla en toda su complejidad debe volver a ser una política de Estado.

¿Por qué hablar de pobreza en Chile?

7 claves para comprender progresos y desafíos



